

EL OBRERO MUNICIPAL

F. T. M.

Órgano de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid
Redacción y Administración: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Secretaría 27

U. G. T.

Tel. 49608

Año XIV

Madrid, 31 de diciembre de 1935

Núm. 152

Diciembre

1925

PABLO IGLESIAS

1930

Galán - García Hernández

y sus compañeros



Ayuntamiento de Madrid

¡ D I C I E M B R E !

Mes grabado con letras indelebles en los dominios del recuerdo.

Tres nombres excelsos acuden a la mente: Iglesias, Galán, García Hernández. El forjador de la base, firme como el granito y el acero, de la nueva España: el proletariado organizado; y los héroes románticos que, en unión de otros, con su sacrificio prendieron en los corazones la llama de la emoción y el entusiasmo que, en soberano impulso, había de derrumbar el viejo y carcomido edificio cuyos restos, conservados por traidores, todavía obstruyen la edificación del nuevo, originando males sin cuento; pero que deben ser y serán barridos implacable e inexorablemente para que no produzcan más daños.

¿Se marcan rumbos nuevos en el ámbito nacional? Hechos demostrativos deben indicarlo prácticamente en todos los órdenes para que lo creamos. Y la efigie del «abuelo» debe volver y continuar perennemente, desde los sellos de Correos, «fijando» su acusadora y severa mirada — dulce y acariciadora para los humildes explotados — contra todos los «strapélicos» del país; y los cuerpos de los mártires de Jaca deben reposar en el sitio a ellos destinado en el corazón de España, Madrid, que espera, impaciente y amoroso, acogerlos con toda la unción emocionada que merecen.

¡Diciembre! Mes grabado con letras indelebles en los dominios del recuerdo...

Sección oficial

El Comité central ha celebrado las reuniones que se indican, tomando, entre otros, los acuerdos que detallamos:

Día 27 de noviembre de 1935.—Asisten el vicepresidente, que preside, por enfermedad del titular; el tesorero, y las Secciones de Choferes, Mercados, Limpiezas, Afirmados, Canteros, Empedradores, Parques y Jardines, Matadero, Talleres, Varia, Inspecciones Sanitarias y Subalternos.

Se leen y aprueban el acta de la anterior y el correo tramitado por Secretaría.

Se tiene conocimiento de haberse depositado el día 23 una corona de flores en la tumba del camarada José García.

Se aprueba la liquidación de cuponaje de los trimestres segundo y tercero del año en curso hecha a la Federación nacional.

Se da cuenta de haber cobrado el donativo hecho por la misma de 1.000 pesetas para el fondo pro cesantes, y se aprueba repartirlo en prorratio, según corresponda a cada Sección por el número de cesantes que tenga; renunciando a este derecho las Secciones de Canteros, Empedradores y Talleres porque tienen pocos cesantes.

Se conoce el fallecimiento del camarada Brunet, de Laboratorios, y se acuerda por unanimidad que conste en acta el sentimiento por su muerte y que se comunique así a sus familiares.

Día 4 de diciembre.—Asisten el presidente, secretario, tesorero y las Secciones de Canteros, Incendios, Afirmados, Inspecciones Sanitarias, Parques y Jardines, Guardas, Empedradores, Limpiezas, Subalternos, Choferes, Matadero, Obras Sanitarias y Varia.

Se da lectura al acta de la anterior, que es aprobada. Se aprueba igualmente el correo cursado por

la Secretaría y se conoce el recibido, dejando sobre la mesa una circular de la Federación nacional.

Se conoce el resultado de la información que se hacía por las autoridades para permitir o no que se llevara a cabo la recaudación para los cesantes, que es denegatorio para que se siga recaudando en los lugares de cobro del personal, pudiendo hacerlo en el local social. Se acuerda efectuarlo de esta forma, ya que aún existen muchos cesantes y tiene la Agrupación camaradas presos a quienes atender.

Se acuerda aprobar las notas mandadas a la prensa de protesta por la actitud del Sr. Villamil al no recibírnos y contra el atentado que ha costado la vida a un camarada.

Se conocen multitud de cartas de protesta y pésame de organizaciones hermanas, y se acuerda que como resumen del contenido de ellas se publique la recibida de la Sección de Córdoba.

Día 11 de diciembre.—Asisten el vicepresidente, el secretario y las Secciones de Guardas, Afirmados, Talleres, Obras Sanitarias, Empedradores, Canteros, Limpiezas, Inspecciones Sanitarias, Subalternos, Parques y Jardines, Choferes, Mercados y Varia.

Se excusan: por estar de servicio, el presidente, y por sus ocupaciones urgentes, el tesorero.

Se aprueba el acta de la reunión anterior.

Se conoce y aprueba también la correspondencia tramitada por Secretaría.

Se da lectura de una circular de la Administrativa de la Casa del Pueblo, quedando enterados y acordando cumplimentar el cuestionario que adjuntan.

Se conoce haberse llevado a la tumba de Pablo Iglesias una corona el día del aniversario de su muerte.

Se conoce haberse formalizado por la Asesoría jurídica de la Federación la demanda del cama-

rada Manuel Henao contra el Ayuntamiento, y haberse redactado por Secretaría ecritas reclamando abonos de cuatrienios y jornales de los compañeros D. Belloso, M. Palacios, V. Moreno y F. López.

Con satisfacción se conoce haber sido resuelto favorablemente un recurso interpuesto sobre reclamación de salarios del afiliado E. López.

Se tiene conocimiento de haberse solicitado la acumulación de demandas contra el Ayuntamiento, presentadas por los camaradas que no fueron posesionados de los cargos de guardas, que ganaron por oposición.

Se concede un voto de confianza al secretario para que adquiera un sistema de calefacción para la Secretaría.

Se acuerda proceder a la elección de los cargos de presidente, secretario y tesorero, los días 21 y 22, y que se renueven los Comités de Sección que no lo hayan hecho recientemente en condiciones reglamentarias, en la primera quincena de febrero próximo.

Se elige para la Mesa electoral a Gil y Muñoz, de Jardines y Limpiezas, respectivamente.

Se tiene conocimiento de dos camaradas detenidos, y se acuerda atenderlos, como ya se hace con los que lo están anteriormente.

Comentarios

Con dignidad y entusiasmo

Hemos de mostrarnos un tanto optimistas cuando al volver la vista atrás examinamos los meses pasados por la organización obrera en general, pero por la nuestra en particular, y vemos el estado en que se encuentra, para continuar adelante por el difícil camino de la lucha diaria.

Quizá las persecuciones sufridas, tanto individualmente como en lo colectivo, sirvan de experiencia para distinguir en condiciones exactas de precisión lo que más nos conviene hacer. Fuimos abandonados en lo más espinoso del camino, cuando más costaba el hacerse respetar en los derechos, por bastantes elementos que se sintieron repentinamente compañeros de ideal—por obligación los soportamos de trabajo—y acudieron cual moscas al disfrute del dulce, en momentos de alegría ciega por el triunfo de parte de nuestros postulados.

Vuelven los momentos en que habrá respeto para la conciencia e idea privada de cada ciudadano, y al vislumbrarlo, ya nos vemos rodeados de halagadores que nuevamente pretenden «sacrificarse» por la causa.

¡Qué ingenuos! Si nada hubiera pasado, si nada hubiéramos sufrido, podrían ir y venir y pasar la estación del calor—cual golondrinas—en el lugar que más apretara; pero no es tiempo. A nosotros llegan decenas de altas y con gusto y entusiasmo las examinamos. Las que merezcan distinguirse, son concedidas al instante; las que

no, quedan bien anotadas para el que pudiéramos llamar retrato del «desaprensivo».

De querer, no tardaríamos en conquistar mucho más de lo perdido; pero no nos interesa. Sabemos que luchamos para todos. Que una mejora conseguida la disfrutan ellos. Pero queremos conservar la trayectoria de dignidad mantenida hasta el momento. Hay mucho que andar. A mejor decir, tenemos mucho que andar; pero lo queremos hacer con buenas compañías. A nosotros pueden venir los que, ignorándonos, no acudieron antes, los que por error nos dejaron; pero no pasaremos a un solo «cuco», porque el tamiz ya está puesto y es muy tupido.

Y de esta forma, los que somos, siguiendo a la marcha ya iniciada—cien altas de personas decentes en un mes—, llegaremos a la conquista de nuestros deseos.

Y a trabajar. Mucho decimos que hay que hacer. Voluntad no puede faltar; orientaciones se tienen. A trabajar. Necesitamos otra más perfecta estructuración sindical. A hacerla. Necesitamos mejorar la organización de la Secretaría. A realizarla. Todo depende del entusiasmo. Y nos consta que no falta.

Que el esfuerzo de unos pocos hombres—muy pocos—para mantener en instantes graves la organización, sea imitado por todos, y demos cima a cuanto beneficie a la organización y por ello a la clase municipal.

Con dignidad y entusiasmo se mantiene el prestigio tan ganado y se acrecienta.

J. P. A.

De la «Gaceta»

Por creerlo de interés, y para que conste en el archivo de los camaradas que coleccionan nuestro periódico y no pueden comprar la «Gaceta», copiamos literalmente el siguiente decreto, aparecido en la página 780 de la publicada el día 29 del pasado octubre. Dice así:

Ministerio de la Gobernación.

DECRETO

De acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de la Gobernación,

Vengo en disponer que D. Rafael Salazar Alonso cese en el cargo de presidente de la Comisión gestora del Ayuntamiento de Madrid, en el que había sido confirmado por decreto del ministerio de 30 de enero último.

Dado en Madrid a veintiocho de octubre de mil novecientos treinta y cinco. — NICETO ALCALA-ZAMORA Y TORRES. — El ministro de la Gobernación, JOAQUIN DE PABLO-BLANCO Y TORRES.

Orientaciones**El enemigo profesional**

Cuántas veces he pretendido dar a la publicidad algún comentario sobre el tema que he de tratar seguidamente, han surgido queridos y respetados compañeros que me han impedido, con sus consejos, llevar adelante mi propósito. Han alegado siempre que no debía entablarse polémica alguna sobre el tema, y por estimarlo razonable abandoné la idea. Pero hoy, después de cuanto he tenido que pasar, juntamente con un grupo de abnegados camaradas, que, arrojando todas las dificultades e inconvenientes, han conseguido salvar, mantener y acrecentar en valor moral—y ya empiezan los frutos en el material—a la Agrupación, no atiendo sus consejos, y sin intento de polémica—que no admito en ningún terreno, porque sólo pueden polemizar los situados a la misma altura, y ellos, de bajos, se arrastran—, voy a discurrir, por creerlo preciso en el momento, sobre lo que representan las organizaciones de la profesión que tenemos enfrente.

En los trabajadores municipales no ha surgido el problema de organizaciones que se creen más avanzadas que la nuestra. Aun no habiendo surgido, podemos decir que a nuestra izquierda, a la de la Unión General de Trabajadores, no hay nadie, pues quienes han dicho y dicen estar no son, en el mejor de los casos, más que unos reaccionarios inconscientes, que por su ceguera sirven, en la mayoría de las ocasiones, de agentes de la burguesía.

Nuestro problema tampoco le tenemos en el sindicalismo católico. Varios intentos—todos vanos—han realizado. El problema, leve por su poca importancia, está en la actitud antiobrerista y de arribismo descarado y egoísta que practica la llamada Federación de Obreros y Empleados Municipales, mejor conocida por «Santa Clara».

Y de una vez hay que decirlo: esa organización, ya en liquidación, hay que deshacerla rápidamente. Lo impone nuestro decoro de clase.

Veamos. Vive del apoliticismo memo, indigno de quien se siente capacitado para el ejercicio de sus derechos ante la sociedad, y emplea por táctica la política baja y rastrea de todos conocida y por todos repudiada.

Existen únicamente para dos cosas: para lograr ventajas a sus directivos, adormeciendo a sus asociados, y para servir vilmente al enemigo público número uno de las libertades del pueblo, a quien tienen por presidente honorario.

No hacen política, y se dedican a boicotear y a censurar a los concejales que, elegidos por el pueblo—que nos paga—, son la máxima autoridad legal para el ejercicio de los cargos. Sin embargo, jalean y dan bombo a la constitución de una Gestora—poder ilegal—y se rinden, ¡cómo no!, ante su «jefe», que, no acordándose de quien le eligió concejal, pisa la investidura y acepta la presidencia de la Gestora.

Defienden a los obreros del Municipio, y no se acuerdan, en los Congresos que celebran, de dedicar unas palabras de aliento, de solidaridad, ya que no gestionasen el reingreso, para los compañeros de trabajo víctimas de la política que aplauden y ejercitan.

Respetan los derechos de todos, y lo primero que hacen es privar de voz y voto en sus asambleas a los pocos cesantes afiliados suyos, a quienes, en cumplimiento de nuestro deber de solidaridad, hemos atendido con recursos contencioso-administrativos y con nuestros socorros.

Defienden el principio de asociación libre, y no protestan de los intentos de prohibirnos la sindicación que hacía su «jefe» o presidente honorario. Tampoco protestan del decreto de éste, porque, incumpléndole, se les atendiera en las constantes idas y venidas al despacho del alcalde, que ocupaba su líder de honor y después otro gestor.

Gestionan favores, como lo del Colegio de la Paloma, donde no protestan de la forma anormal en que se hace un concurso hasta que la chaqueta se la ponen a otro que no es su recomendado.

Y tantas cosas harto conocidas. Pero una sola basta para que emprendamos la tarea de ilustrar a los pocos ignorantes que les quedan y hacer que les abandonen. Ya están medio deshechos. El Congreso de Santander fué un desastre, y eso que no dejan de dirigirse a nuestras Secciones hermanas de provincias para equivocarnos. Bastó una oportuna circular de nuestra Federación nacional, y el Congreso se convirtió en una tertulia.

Aunque así no fuese, tener a estas alturas al presidente honorario en posesión de su cargo les inhabilita para presentarse ante nosotros como los que han de redimir a los trabajadores del Municipio.

No hay más labor, en la etapa que comienza, que hacerles seguir el camino que ha llevado el partido a que pertenece su excelso presidente de honor.

Julio PINTADO ALVAREZ

Vida nueva

Es antiguo el adagio de «año nuevo, vida nueva»; mas la vida y el desenvolvimiento de los pueblos penden de la conducta y actuación de los hombres, porque ellos son los que llevan la savia y actuación a las organizaciones que componen. Al entrar en el nuevo año, lo ocurrido en el anterior exige de todos nosotros que hagamos un examen de conciencia, con el fin de que no incurramos en los mismos errores, que tan fatales consecuencias nos dieron.

Es de indispensable necesidad prepararnos para

aportar nuestro esfuerzo a las necesidades de la vida, en este amanecer que se dibuja en el espacio, por irse disipando las negras sombras de la noche por la luz que ya llega, y con su claridad nos invita a cumplir con nuestros deberes.

Nadie piense en que lo que hay que hacer lo hagan los demás, sino que cada uno se sienta obligado a conocer, primero, su deber, y después, a cumplirlo sin tardanza ni regateos, porque, como la obra es para todos, todos debemos cooperar en ella. Las cosas están perfectamente claras, y los campos en que debe uno actuar, bien definidos, y así como el enemigo para derrotarnos y vencernos ha de sumar en el frente que forme a todos los enemigos de las fuerzas de izquierda, nosotros, con el fin de vencer en las urnas, debemos sumar en el frente que formemos a todos los enemigos de las derechas. Y debemos sumarnos sin provocar discusiones odiosas, que a veces nos separan, sin preguntarnos cómo nos llamamos. Ni llevar las iniciativas que surjan de nuestros sueños amorosos, por ser idealistas. Debemos unirnos fuertemente, y sin más aspiración que conseguir el triunfo de las izquierdas, porque ellas abrirán las cárceles a nuestros presos, establecerán la normalidad constitucional, con todos los derechos que al ciudadano y a las organizaciones la Constitución concede, y, a la vez, que abrirán nuestros centros, podrán actuar nuestras organizaciones y realizar su misión educativa y redentora.

Esto no quiere decir que nadie haga dejación de sus ideas; por avanzadas que sean, guárdenlas en su corazón y manténganlas en su conciencia; pero sí debemos actuar y odiar la guerra y el fascismo; y si es partidario de que se le deje propagar esas ideas que ama, únase a los que actúan en defensa de esas aspiraciones o principios, que hoy son comunes a todos los que queremos que la sociedad marche hacia la libertad y el progreso.

Recordar el pasado y hablar de responsabilidades sería atarnos al error, que tanto combatimos. Todos tengamos disciplina y confianza en lo que acuerden nuestros organismos dirigentes, y que en nuestras discusiones brille, como ejemplo, la más grande transigencia. Ya es hora, y los momentos presentes lo requieren, de que los que tengan que resolver, actúen; los que tengan que mandar, manden, y los que tengan que obedecer, obedezcan.

Si así procedemos, porque así proceden los hermanos en las cuestiones de familia, las ideas de cada uno estarán servidas, el triunfo será un hecho y todos nos sentiremos tranquilos por tener nuestro deber cumplido y satisfechos al ver que nuestra República marcha por los cauces que la llevan a ser la más grande y la más bella, por ser la mejor de todas las establecidas, ya que tiene un contenido social que redime y eleva a las clases trabajadoras, un laicismo que la liberta del fanatismo religioso y una labor educativa que actúa sin cesar, hasta redimir a este pueblo de la cruel ignorancia que vienen explotando nuestros enemigos en el transcurso de los tiempos para poder ellos vivir.

Julio DIAZ

Chinitas

El "jefe" — para quien todo lo deja el pueblo — nunca se equivoca. Pero esta vez la ha metido hasta el corvejón. Y ha obligado al gestor obrero, que nunca dió golpe, y a su compinche el de la pistola a dimitir. ¡Qué pena! Que se vayan y no nos hayan dejado echarles...

* * *

A propósito. Ya no se atreverá el "obrero" a ir en plan de "jaque", a mandar detener a los camaradas cesantes. Claro que su deseo será que no se vuelvan las tornas, y en vez de detener él a los que buscan para comer, que no haya novedad cuando revisen, en la forma que lo han hecho para meterse con los socialistas, a los que han extendido ellos mismos patentes de archihonrados.

Y vamos a olvidarle. Porque bastante tiene el pobre con volver a su cuartito interior y abandonar el pomposo lujo de que se había rodeado en el exterior que ocupó al ser "concejal", como decía a su portera.

* * *

Los de Santa Clara han abierto una escuela que llaman benéfica.

Que conste que esa idea la tenemos nosotros hace lo suyo. Lo decimos para que no crean que es plagio.

* * *

En su escuelita enseñarán cómo se maneja un reloj de oro y la ya célebre mesita. Si no lo hacen no será porque no les ame el más alto profesor en la materia.

* * *

Como me imagino que al salir esta "china" ya será alcalde—que conste que no dejó de serlo—don Pedro, le recomiendo se compre un "Strauss" de oro. Es el medio de empezar a la hora exacta la sesión.

Pero comprado, aunque la advertencia sobre, porque D. Pedro es más honrado que "gordo". ¡Y ya es bastante!

* * *

Y dijo Andueza: "Todo el dinero es para los empleados". Alto, amigo. Será para los peces gordos y carcas que ganan miles y boicotean a los concejales del pueblo. Porque aunque a usted no le importe, hay obreros en Limpiezas, con veinte y más años, que ganan tres cincuenta. Y muchos con siete, y más con ocho, a quienes ustedes no dejaban que cobrasen los tres realitos de aumento que les correspondían.

* * *

Camaradas: Todos a la estación del ferrocarril. Hay que hacer una justa y entusiasta despedida a todos los... "burgaleses" que marchan a Aranda.

JULINES

Gestiones para conseguir el reingreso de los cesantes

La Agrupación, el Comité central en su nombre, no ha dado descanso a la tarea de presionar para que los compañeros cesantes fueran reintegrados a sus puestos. Buena nota es que en Vías y Obras son poquísimos los que quedan sin reingresar. En Limpiezas han entrado más de cien; en Talleres, todos los de plantilla, y en Choferes también hay bastantes readmitidos.

Para conocimiento de los asociados, detallaremos las gestiones realizadas, si bien no copiaremos — por su extensión — los escritos presentados, aunque expongamos a la ligera lo que en ellos se decía.

Visita al ministro de la Gobernación.

El día 5 de noviembre visitamos, acompañados por el diputado a Cortes camarada Lucio Martínez Gil, al entonces titular de la cartera de Go-

Por la Secretaría de la Agrupación se han redactado en este mes gran cantidad de escritos reclamando el pago de cuatrienios vencidos y no satisfechos, se ha reclamado el abono de jornales no cobrados por varios camaradas y se han hecho recursos contra determinados acuerdos que perjudicaban a compañeros.

Lo señalamos para que si algún asociado precisa de alguna gestión u orientación sobre un problema, acuda a Secretaría sin pérdida de tiempo para que se le atienda.

bernación, Sr. De Pablo Blanco. Detenidamente se le dio cuenta de todas las arbitrariedades cometidas con el personal, y se le hizo entrega de un amplio y detallado informe explicando todos cuantos casos ilegales de cesantías, castigos y traslados se han dado. Se le recordaban las promesas recibidas de solventar el problema, y se le exponía la grave situación que nos creaba el decreto del Sr. Salazar Alonso, desde la presidencia de la Comisión gestora, sobre las entidades profesionales de obreros y empleados municipales. El señor ministro prometió interesarse por el asunto y hablar — para recomendarle la solución — con el nuevo presidente de la Comisión gestora, recientemente nombrado en aquellos días.

Visita al presidente de la Comisión gestora.

Los mismos camaradas que hicieron la anterior visita acudieron — acompañados también del compañero Lucio Martínez Gil — el día 7 de noviembre a visitar en el despacho oficial del alcalde al

El camarada Largo Caballero ha sido excarcelado, cumpliéndose así los fervientes deseos que manifestábamos en nuestro número anterior. De ello nos congratulamos y felicitamos al compañero Jiménez Asúa por su acertada actuación y por el triunfo que la ha coronado.

Sr. Villamil, como presidente de la Comisión gestora.

No fueron recibidos por éste, ya que, según su secretario particular, se hallaba ocupadísimo.

Como se llevaba redactado otro informe, se entregó al secretario.

En él se solicitaba la readmisión del personal y se señalaba que, mientras había cesantes, eran admitidos individuos de la calle, contra todo lo determinado por la reorganización de servicios — en cuyas plantillas se apoyan los gestores para no admitir cesantes —, en servicios como Choferes, Inspecciones Sanitarias, Talleres, Matadero, etcétera.

También se hablaba del decreto ya citado y se pedía su derogación por anticonstitucional.

En el guión de asuntos a exponerle se encontraban el problema de los aprendices y llaveros de Limpiezas y algunos otros que interesan al personal de Mercados.

El Sr. Villamil rechaza el escrito.

Al no ser recibidos, y en evitación de que nos volviera a suceder, se solicitó del Sr. Villamil, por

D. Sergio nos desmintió ante los periodistas, y dijo que observaba el régimen de puertas abiertas en su despacho. ¿En el suyo? No. En el del alcalde, porque para serlo no basta usar papel con membrete de aquél, ni que le elijan los gestores. Necesita el referendo popular de que hablaba nuestro «Polvorilla», que en su «De todo un poco» está hecho un ángel.

medio de una carta, audiencia para el día que se hallase más desocupado y pudiera dedicarnos unos instantes.

Con fecha 20 del mismo noviembre recibimos un saludo del señor secretario de la corporación para que le visite en su despacho oficial el compañero presidente. Realizada la visita, nos devuelve el escrito que se entregó al secretario particular del Sr. Villamil, porque, según éste le había ordenado decirnos, no podía atendernos ni admitir el informe, por estar vigente un decreto que pensaba reformar — todavía no se ha hecho tal reforma —, y que le impedía mantener relaciones con Asociaciones profesionales cual la nuestra.

Nuestra protesta en la prensa.

Era natural que no se ocultara el asunto, y por ello se dio una nota a la prensa donde se detallaba lo ocurrido. Porque no se nos recibió a nosotros, a pesar de ir con un diputado a Cortes, cargo más elevado por su jerarquía y por ser de elección popular que el de gestor presidente, y, sin embargo, se recibió a representantes de otra

Tener con cargo honorífico en una Asociación a quien por tres votos se libró de ser repudiado por las Cortes — a las que no acudían los socialistas —, y no destituirle y seguir perteneciendo a ella, nos permite catalogarles a la misma altura y manifestar que están descalificados, por solidaridad, para pretender redimir a los obreros municipales.

También saludamos cordialmente a los componentes de la mayoría republicanosocialista del Ayuntamiento de Madrid, a quienes deseamos ver en sus puestos al aparecer estas líneas. Que el abrazo fraternal lo reciban en especial los concejales Henche y Carrillo, y nuestros asociados Fortanet, Escudero, Alvarez y Eusebio, que están en análoga situación.

Ayuntamiento de Madrid

organización, e incluso se dió por el propio señor Villamil la reseña de la visita.

La nota fué desmentida por el interesado; pero al desmentirla no reflejaba lo exacto. La verdad fué y es la nuestra, y nadie la puede desmentir, y como testigo de mayor excepción tenemos al señor secretario del Ayuntamiento.

Se pide otra audiencia.

Para probar la realidad de la manifestación del Sr. Villamil se le solicitó nueva audiencia, que concedió para el día 19, y cuyos resultados no podemos dar por falta de tiempo para la confección del periódico.

Desde luego, por la situación verdaderamente

Números pasados publicamos las cuentas de la suscripción pro cesantes y el dictamen de la Revisora sobre las de la Agrupación. Estas se publicarán cuando las vaya a examinar la junta general.

Tenemos ganas de ver cómo publican las cuentas los que aplauden a los gestores — poder antipopular —, para ver si regalan relojes a cambio de los favores de despacho que reciban.

interina de la Gestora, nada creemos que resulte de la gestión.

Líneas finales.

Como final, queremos hacer unas consideraciones. Quizá cuando salgan a la luz estas líneas no exista el problema que al trazarlas sí hay. Hemos sufrido mucho viendo sufrir a nuestros buenos camaradas, por no tener medios para salir al paso de la miseria que se entroniza en sus hogares. Hemos aguantado algunas injusticias. Agentes provocadores, los que nunca fueron ni siquiera asociados, venían a pedirnos cuentas estrechas, y por no dar el mal ejemplo de ellos les hemos soportado a ciencia y paciencia. Sólo pretendemos una cosa: que los camaradas cesantes, lo sean o no al salir este número, reconozcan cuanto la Agrupación ha hecho en todos los terrenos por ellos y que la sepan honrar como por su tenaz labor se merece.

Nosotros, los que la hemos realizado, nos sentiremos orgullosos si, apartándose de los indeseables aludidos, saben todos comportarse con nuestra organización.

LA VOZ DE LAS SECCIONES

Sección de Limpiezas

¡Chulos, no!

Nos proponemos con estas líneas evitar hechos que tengan fatales consecuencias, de no tomarse por quien deba las medidas oportunas para evitarlos. A quien corresponda nos dirigimos.

El día 2 de diciembre, en la calle de Santa Isabel, con motivo del sepelio del infortunado compañero Alvaro Fernández, un individuo de los que con motivo de los sucesos de octubre ingresó en el Ayuntamiento desafió a un compañero de los reingresados últimamente; por la enérgica y oportuna intervención de un vigilante del servicio el suceso no pasó a mayores.

El día 3, el sujeto en cuestión repite la «hazaña» con el compañero del día anterior al salir del servicio de la mañana, llegando a la agresión brutal con ayuda de otro sujeto de su misma calaña, que por cierto estaba franco de servicio, y que sin la intervención de un vigilante hubiese tenido mal fin. No satisfechos con estas provocaciones y agresiones, a las 5,30 del mismo día estos sujetos movilizan a la mayoría de los que en octubre se colaron en el Ayuntamiento (de la primera Zona), y formando grupos se situaron en la calle del Río, con intención de agredir al personal que antes de octubre prestaba sus servicios en el Ayuntamiento, particularmente a los reingresados. La serenidad de nuestros compañeros evitó una lamentable contienda.

Pero no cesan aquí las bravuconadas y desplantes chulescos de estos elementos. El día 4, a las siete y media, con ocasión de reunir el jefe de la primera Zona al personal para esclarecer una denuncia, delante de jefes, vigilantes y personal, uno de los nuevos, con una insolencia inaudita, se permitió decir: «No consiento a nadie que se hable mal de la religión, pues estoy dispuesto a pisotear al que tal hiciera.» Otro de la misma cuerda, en la misma Zona y a la misma hora: «Me parece que antes ha corrido la sangre; pero ahora va a correr más, porque antes nos hemos jugado la vida y ahora estamos dispuestos a jugárnosla otra vez.» ¿Qué tal? La sensatez y cordura de los compañeros «viejos» evitó que inmediatamente se les diera su merecido a los provocadores. Pero ¿quiere esto decir que vamos a permanecer con los brazos cruzados? No. Si no se evitan estos hechos escandalosos nos veremos en la necesidad de tomar las oportunas medidas que la legítima defensa exige, y no toleraremos que a ningún compañero se le maltrate de ninguna forma. No somos de los que cuando se les da una bofetada en un carrillo ponen el otro, ni tenemos madera de cobardes. A las provocaciones contestaremos adecuadamente; ni amenazas ni desplantes chulecos nos intimidan lo más mínimo.

Compañeros: Cumplid con vuestro deber, que nosotros cumpliremos con el nuestro. Os desea salud

EL COMITE

Sección del Matadero

¡No queremos tutores!

La situación política actual y los radicales.

Estando desprestigiado desde hace muchos años el partido radical, y mucho más por su alianza con las huestes que acaudilla el vaticanofascista Gil Robles, y, por último, en trance de irremediable descomposición por los asuntos del «straperlo», de Tayá..., desesperadamente trata de agarrarse a una tabla de salvación para la próxima lucha electoral en la clase trabajadora, a la que considera sumida aún en las rosadas nubes de la ingenuidad; pero, por suerte, ya ven claro los trabajadores y están hartos de tanto camelo.

Los camaradas todos habrán visto con sorpresa cómo cierto figurón radical—sin darse cuenta, al parecer, de que le conocemos bien, no obstante su habilidad—trata por todos los medios que tiene a su alcance de granjearse las simpatías y afectos, «pero en particular los votos» de los trabajadores del Matadero. Y el medio que usa en este caso concreto es muy sencillo: ofreciendo el oro y el moro, cosa que cuando su política, tan baja y contraria para nosotros, estuvo en lo más alto no pudo hacer. Es más: ni se acordó de que existían dichos trabajadores, y en la actualidad, en decadencia, es cuando se preocupa de tales obreros y trata de conseguir y consigue embaucar a varios compañeros, haciéndoles que recojan firmas—cuantas más, mejor, dice—para conseguir que el Ayuntamiento nos dé cuatrienios de peseta, ropa y nivelar el jornal a todos los repartidores a 11 pesetas, cosa que consideramos imposible—y no porque no lo ganemos—. Pero este señor es así de «generoso», ofreciendo en «ciertas ocasiones». Y desde este mismo momento le desafiamos a que lo lleve a la práctica. Ya sabemos que la salida luego es decir que no se lo aprobaron, que se reconozca la buena intención que le guiaba, que ha puesto de su parte cuanto humanamente le ha sido posible para sacarlo adelante... Total, monsergas y marrullerías que ya no pasan.

Quedamos en que está claro como la luz que lo que busca este buen señor son «votos»; pero nos atrevemos a darle un consejo, y es: que busque en otro sitio, porque aquí ya conocemos perfectamente el juego.

Las organizaciones obreras ya son mayores de edad y no necesitan tutores, y menos del campo a que él pertenece.

LA SECCION

¡No más penas de muerte!

Dos padres para una hija sola

Suceden en los tiempos que corremos casos y cosas que, en principio, casi pudiéramos decir que la Historia se repite.

Es innegable que en muchos casos así sucede. Tantos chascos nos hemos llevado, que ya cuando ocurre algo trascendental afluye a nuestros labios, o, cuando menos, queda «in mente» la misma frase: «Lo mismo de siempre.» Generaciones y más generaciones han sido educadas en un ambiente que, en fuerza de ser crédulos, no han sufrido más que desengaños, y cuando surge un hálito de luz creemos que es el cebo que nos ponen para caer en el cepo.

Cuando nació «nuestra República» no fué un atisbo de luz; nació en un día de esplendoroso sol, y el pueblo, alegre y confiado, se dedicó a celebrarla con fiestas y alegrías que jamás conoció la historia política española. Aún recuerdo aquellos días: 12 de abril, elecciones municipales. ¡Triunfo apoteósico! 14 de abril, ¡proclamación de la República española!!

El pueblo creyó enterrada para siempre la reacción; creyó haberla enterrado al son de sus cantares y coplas más o menos intencionadas y de mejor o peor gusto; todo era alegría en derredor nuestro. ¡Craso error! Pasados los primeros tiempos la caverna empezó a enseñar las uñas; no había transcurrido un mes cuando, con motivo de una reunión monárquica en determinado palacio, surgió el gran revuelo que originó la quema de los conventos. Posteriormente, la sublevación de agosto con un jefe del ejército a la cabeza, al cual la República le había confiado un cargo de los de mayor responsabilidad. Estas intenciones y otras que, sin género de duda, se quedaron incubadas, hicieron ver a la reacción la inutilidad de su método, y le cambiaron. («De sabios es el rectificar», dijeron.) Y hete aquí que un buen día modifican su táctica. Tenían las Empresas y el dinero: pues a provocar el hambre de la clase trabajadora. Con esto y con la mayoría de la fuerza en su poder, aprovechándose de algunos acontecimientos de carácter social?... (sin duda alguna, extremistas), entablaron una campaña soez y repugnante, a la que las gentes crédulas hicieron eco, y que dió como resultado una disolución de Cortes y un triunfo electoral derechista que nadie suponía; según unos, por haberse inclinado de ese lado la llamada «masa neutra»; según otros, hubo manejos electoreros y de muy viejos y conocidos métodos. ¡Allá con todos ellos el señor Botella Asensi!

Pero no es lo peor esto, sino que a estos manejos y a esta propaganda contribuyó con todas sus fuerzas el gran patricio y padre putativo de la República D. Alejandro Lerroux. Pero ahora viene lo bueno: el Sr. Lerroux se constituyó en tutor de la República y pacificador de los espíritus, según él soliviantados.

Pasadas las elecciones, es el Sr. Lerroux encargado de formar Gobierno. Y nos trae como programa el ensanchamiento de la base de la República y la referida pacificación de los espíritus. En efecto: se pacificaron éstos y se ensanchó la base;

pero hay que advertir que los espíritus que se pacificaron fueron los que el 12 de abril había repudiado el pueblo en las urnas, y que la base se ensanchó tanto que, al igual que de un ángulo, a fuerza de abrirle, conseguimos una línea recta, sucedió con la base de la República que, a fuerza de ensancharla, han dado con ella en tierra.

La República no necesitaba ensanchamiento; en todo caso, puntales. Estos no faltaban; pero estaban en otro campo, y su exclusión hizo que aquella se viniera al suelo. Pero ahora surge lo más pintoresco de esta farsa. Al ensanchar la base de la República, el Sr. Lerroux lo hizo por la derecha, y al propio tiempo tuvo otro padre la «niña»: el señor Gil Robles, vicepresidente de la Congregación de los Luises, con lo cual quedaba el régimen a merced de la Compañía de Jesús, de grata memoria (todos lo sabéis). ¿Qué más se podía pedir en una República democrática de trabajadores de todas clases? Las consecuencias de la entrada de esta fauna en el Poder para nadie son un secreto. A la clase trabajadora supongo que no se le olvidarán jamás: abolición de todos sus derechos sociales, represiones violentas, clausura de todas las Casas del Pueblo; en fin, una serie de argumentos pacificadores capaces por sí solos de canonizar y santificar al bendito Torquemada.

Ahora surgen unas denuncias que yo considero sin importancia (el tiempo nos dará la razón); y como la República tiene dos padres, aquí se repite el caso histórico de Salomón, cuando dos madres se disputaban la legitimidad de un hijo. ¿Se aventurará Salomón a que esta hija se divida? ¿A quién si no le corresponderá la verdadera propiedad? ¿Esta propiedad es tangible? ¿No es al pueblo a quien, en estos casos, le corresponde decir la última palabra? Yo, modestamente, desde estas columnas, sólo pido una cosa: que se le consulte.

Sixto ALONSO SAENZ

¡Adelante!

Conviene darlo a conocer. No estamos orgullosos; pero sí optimistas.

En el mes de noviembre se han cursado 15 bajas, dos de ellas por defunción, y en el mismo período de tiempo han ingresado 94 camaradas, que pertenecen a estas Secciones: Afirmados, 3; Canteros, 1; Choferes, 1; Empedradores, 11; Inspecciones Sanitarias, 3; Limpiezas, 53; Matadero, 3; Mercados, 1; Obras Sanitarias, 2; Parques y Jardines, 2; Subalternos, 1, y Talleres, 13.

No es bastante. Ahora, con dificultades, hay que venir a nosotros. Arribistas no queremos. Y con los datos expuestos deben los afiliados todos, como cuestión de honor, traer un socio, ¡uno solo!, cada uno, para que nuestra fuerza moral y material se duplique. No es cosa sólo de la Directiva. Es de todos. ¡Adelante! ¡Que no quede ni un obrero ni un empleado municipal decentes sin estar en nuestra Agrupación!

Notas de Secretaría

Todos los camaradas que carezcan de la documentación de asociados deben apresurarse a solicitarla en Secretaría.

La documentación completa es: carnet de la Unión General de Trabajadores, con sus estatutos; reglamento de la Federación nacional y cartilla de cotización.

* * *

Todas las consultas con el Comité pueden hacerse en la Secretaría, Piamonte, 7, bajo izquierda, de nueve a una y de cuatro a ocho, todos los días laborables, excepto los sábados, que no se hace jornada en la tarde.

* * *

Los Comités de todas las Secciones se reúnen con normalidad en los días que han señalado al efecto, y los afiliados que tengan problemas que solventar deben acudir a ellas para que sean conocidos y resueltos.

* * *

Los cobradores están en Secretaría, los días de cobro del personal jornalero, de seis a ocho de la tarde.

* * *

Se encarece a todos los camaradas que no lo hayan hecho por abandono, que remitan a Secretaría el boletín para rectificar el fichero, para facilitar la perfecta reorganización de éste. *Los directivos, delegados y cobradores se ocuparán de exigir el cumplimiento de este deber.*

La unidad sindical en España

Como justamente planteaba el camarada Dimitrof desde la tribuna del VII Congreso de la Internacional Comunista, cuando decía que «llegamos al final de la escisión de la clase obrera en el mundo», efectivamente enormidad de casos pudieran ser presentados en muchos países, y sobre todo en Francia y España, de la cual vamos a hablar.

El acuerdo a que han llegado la Unión General de Trabajadores y la C. G. T. U. para realizar la fusión de los Sindicatos, esta última en aquella central, es un hecho importantísimo, con el que la perspectiva para la clase obrera española mejorará extraordinariamente. Este paso elevará enormemente la moral revolucionaria de la clase obrera, y ha de ser poderoso estimulante para allanar dificultades que se oponen a la realización de la unidad sindical de toda la clase trabajadora española. Ahora, realizado el acuerdo de fusión entre la U. G. T. y la C. G. T. U., al que irá, indudablemente, la mayoría de los Sindicatos autónomos, el problema está planteado en conseguir, cuando menos, un pacto de unidad con la C. N. T. sobre unas reivindicaciones mínimas, para llegar a la unificación completa del proletariado en una sola central sin-

dical de lucha de clases. La realización de la unidad sindical es importantísima para el resultado de las luchas de la clase obrera.

El ejemplo sangrante del fascismo en Alemania, Austria, Italia, etc.; sus avances en nuestro país y la brutal ofensiva del capital, han hecho comprender a los obreros que su mayor fuerza está en la unidad, y hoy todas las luchas se desenvuelven en un terreno de unidad entre las diversas fuerzas sindicales del proletariado.

La unidad sindical realizada en todos sus aspectos, bajo un juego democrático en el que los diversos tendencias y criterios puedan expresarse, pero también convivir en una acción homogénea y disciplinada, sobre todo en el objetivo fundamental: la lucha contra el capital y el fascismo; la unidad sindical sobre estas normas, con un programa reivindicativo que exprese el sentir de los intereses de las masas y con unos métodos de organización y de lucha adecuados a las circunstancias, es indudablemente una garantía para el triunfo de las reivindicaciones de la clase explotada.

Esto es lo que la U. G. T. y la C. G. T. U., al fusionar sus organizaciones en la primera, persiguen, y lo que hay que extender a todo el movimiento sindical de nuestro país: dotar al proletariado español de una organización sindical única y potente que le asegure el triunfo de sus luchas diarias y facilite su victoria definitiva.

Por eso los pasos y las realizaciones de la unidad sindical, y en estos momentos la fusión de la C. G. T. U. en la U. G. T., tienen un lugar preeminente en la historia del movimiento sindical de la clase laboriosa española, que influirá enormemente en el movimiento sindical de otros países, donde todavía no se ha llegado a la unidad sindical.

La unidad sindical así realizada será, indudablemente, la mejor arma para asegurar el triunfo de las reivindicaciones de la clase obrera, y un paso más para llevar a la unidad política y orgánica del proletariado español y transformar la sociedad en una sociedad más justa que nos dé paz, pan, trabajo y libertad.

Federico MUÑOZ IRAZOQUI

El atraco al Ayuntamiento

No vamos a referir lo sucedido. Tan sólo nos creemos obligados, después de haber fijado nuestra posición ante el hecho en la prensa y de haber cumplido con nuestro deber ante el compañero muerto y el que quedó herido, ratificarnos en nuestra protesta pública y repudiar nuevamente esta clase de hechos.

Deseamos al camarada herido su rápida y total curación, y felicitamos a cuantos compañeros fueron detenidos, por hallarse en libertad y haber demostrado que los afiliados nuestros no realizan estos actos, aunque pasen hambre y frío.

A la viuda de Alvaro Fernández, la reiteración de nuestra más sentido pésame, y a cuantos camaradas y entidades nos han escrito solidarizándose con nosotros, el más vivo agradecimiento.

Finalmente, y como extracto de cuanto contienen los centenares de cartas llegadas a nuestro poder, reproducimos la primera que llegó a nuestras manos, de la Sección hermana de Córdoba. Dice así:

«... Al tener conocimiento el Comité de esta Asociación del canallesco hecho por el cual ha perdido la vida el asociado de ésa Alvaro Fernández, os trasladamos nuestro sentimiento por esta pérdida, acompañado de la más enérgica protesta contra esos repugnantes hechos, que siempre, como en este caso, cuestan la vida a algún trabajador, que, consciente del cumplimiento de su deber, sacrifica su vida, el bienestar de su familia, cuando solamente por parte de sus superiores recibe persecuciones y vejaciones.

Os felicitamos por vuestra nota publicada en la prensa, pues responde en su forma y contenido al espíritu de nuestras organizaciones, que jamás conocieron en su seno la cobardía y se pronunciaron con toda claridad al protestar de estos casos criminales y de la persecución que el caciquismo realiza contra los de nuestra clase...»

Necrológicas

Ruperto Vilares.

Ha fallecido el camarada Ruperto Vilares, que pertenecía a la Sección de Empedradadores.

Acompañamos en su dolor a los familiares del bueno y consecuente compañero.

Juan José Rubio.

Ultimamente nos ha sorprendido la muerte trágica del camarada fundador de las Asociaciones de Tramoyistas (de cuya Federación nacional era secretario), Sobreras y Entarimadores, y que en la actualidad desempeñaba el cargo de tesorero de la Agrupación Socialista Madrileña.

Su vida fué un modelo de sencillez, laboriosidad y sacrificio por las ideas y por la organiza-

ción obrera, que con su muerte pierden uno de sus más valiosos militantes.

Nos solidarizamos con el pesar de la clase trabajadora en general, y particularmente de los organismos en que militaba, y con el de su atribulada familia por tan irreparable pérdida.

Al cabo de los catorce meses largos de suspensión ha sido autorizada la reaparición de nuestro querido diario «El Socialista».
A la felicitación ya enviada en su día unimos la presente de nuestro periódico.

¡PAZ!

Parece que el amor y el noble acento callaron al bramar de los cañones...

Desbordáronse todas las pasiones...

Ya no se oye al doliente y al hambriento.

Por doquier, sangre, lágrimas, tormento.

Briosa juventud marcha a montones,
y en honor de patrióticos pendones
da «victoriosa» su postrer aliento.

Miembros rotos, carnes magulladas;
blasfemias y ayes; odios inhumanos;
siembras, bosques, ciudades incendiadas...

¿Por qué esa lucha de heroísmos vanos?

¿Por qué tantas grandezas malogradas?

¿Por qué, debiendo todos ser hermanos,
vivimos siempre en pugnas enconadas?

Y ¿quiénes son los muertos, los «paganos»?...

¡Los mismos de siempre! ¡Los trabajadores!

Matan y mueren... ¡por sus opresores!

Obedecen..., ¡y son los soberanos!

Porque ellos son los más y los mejores.

¿Cuál es la recompensa que se ofrece
al matar o morir del «buen» soldado?

Una cruz en el pecho, mutilado.

Una cruz en la tumba, si perece.

¿Por qué el odio a la vida, ciudadanos?

¡Guerra santa a la guerra!

¡Amor! ¡Paz en la tierra!!

¡Que luchen los culpables, los tiranos!!

Xanti DE MEABE

RECTIFICACION DEL FICHERO

Socio núm.

Nombre y dos apellidos

Domicilio

Nació el día *de*

de

Pertenece a la Sección de

Trabaja en

(Zona, parque, etc.)

Ayuntamiento de Madrid

Misión del momento

No podemos ocultar que al escribir el presente trabajo lo hacemos con la casi seguridad de que al aparecer habrán cambiado mucho las circunstancias de la vida pública en nuestro país. Pero al redactarlo no se sabe — por notas contrarias aparecidas en la prensa — la opinión del nuevo Gobierno sobre la situación de los Ayuntamientos.

No precisamos decir que, si se pretende normalizar la situación política y presidir imparcialmente unas elecciones, es obligado — obligación preliminar e indiscutible — reponer en los Municipios a los verdaderos detentadores de la confianza popular para el ejercicio de los cargos concejiles.

Ignoramos, decíamos, lo que sucederá para cuando se publique este trabajo. El tiempo pasa rápido, y es cosa de días devolver la tranquilidad y la confianza a los españoles. Pero pase lo que tenga que pasar, queremos que todos nuestros compañeros observen una actitud: serenidad. Después de lo pasado, después de lo sufrido, y de lo sufrido más que nadie por los obreros municipales y por sus organizaciones de clase más representativas, no valen impacencias que todo lo echen a perder. En todo momento hemos obrado con completa seguridad y a ello se debe nuestra actual existencia. Que cada uno cumpla en estos momentos con su deber de militantes disciplinados, y que, no rompiendo el cerco tan estrechamente mantenido hasta ahora, no sigan más voz que la nuestra, en la seguridad del triunfo no lejano.

Y mientras tanto, a trabajar con afán para duplicarnos. Que con perfecta selección de los buenos y los arribistas sepamos traer a nuestro lado a los obreros del Municipio que por abandono inconsciente no lo estén. Nuestra misión: serenidad y adelante.

Digno de encomio

No queremos que pase más tiempo sin expresar públicamente nuestro más ferviente y sincero agradecimiento al camarada letrado de nuestra Federación nacional, José Prat García.

Este compañero, que por el cargo que ejerce en nuestro organismo nacional no tiene otro deber que el de atender los asuntos del Tribunal Supremo, se puso a nuestra disposición en octubre del pasado año, y desde entonces, y siempre con todo desinterés, está a nuestro servicio. No sólo lleva los recursos, ante lo provincial, de los cesantes, sino que ha intervenido en la redacción de otros recursos y escritos muy variados, y aparte de ayudarnos como diputado a Cortes que es, ha llevado a cabo la defensa de los compañeros Moreno y Eusebio, que han resultado, cuando se esperaban otras condenas, con las mínimas que se han impuesto para los supuestos delitos de que fueron juzgados.

A sabiendas de herirle en su modestia, le reiteramos desde aquí nuestro agradecimiento y le hacemos constar que su comportamiento para con nosotros, cuando más lo podíamos necesitar, no lo olvidaremos los obreros municipales.

No debía ser necesario repetirlo. Es preciso que se dé cumplimiento a los deseos populares tan humanos como el de no ejecutar las sentencias dictadas de pena capital.

¡No más penas de muerte!